

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación

y de la Comunicación Social -Área Pilar-

Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica

La estética clásica en la obra cinematográfica de Stanley Kubrick



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Director de la Carrera: Prof. Dr. Daniel Sinópoli

Autor: Augusto Munaro

Asignatura: Seminario de Investigación Periodística

Tutor: Lic. María Carmen Rotondi

Pilar, marzo de 2005

E-mail: augusthx@yahoo.com.ar

Índice

Introducción.....	4
-------------------	---

Primera Parte

El problema de la estética	7
▪ Capítulo I : Concepto clásico de la estética.....	8
1.1 Platonismo estético	9
1.2 La división estética entre el platonismo-plotinismo y el aristotelismo	12
1.3 Autonomía estética	14
▪ Capítulo II : Concepto moderno de la estética	16
2.1 Las estéticas alemanas del siglo XVIII.....	16
2.2 Estéticas inglesas del siglo XVIII.....	17
2.3 Estéticas francesas, italianas y holandesas del siglo XVIII.....	17
2.4 Estética Kantiana	18
2.5 Estéticas alemanas del siglo XIX	19
2.6 Las estéticas francesas del siglo XIX	20
2.7 Las estéticas inglesas del siglo XIX	20
2.8 El concepto de la estética en la actualidad	21
▪ Capítulo III : Estética Cinematográfica. Teorías formativas.....	23
▪ Capítulo IV : Séptimo Arte y corrientes estéticas	27
4.1 El Expresionismo.....	27
4.2 El Surrealismo	31
4.3 El Neorrealismo.....	33

Segunda Parte

La estética de Stanley Kubrick.....	39
▪ Capítulo I : Primeros pasos (1947-1951).....	40
▪ Capítulo II : Filmografía previa a Barry Lyndon (1951-1971)	43
2.1 <i>Day of the flight</i> –1951 (<i>El día de la pelea</i>)	43
2.2 <i>The flying padre</i> -1951 (<i>El padre volador</i>)	44
2.3 <i>Fear and desire</i> - 1953 (<i>Miedo y deseo</i>).....	44
2.4 <i>Killer's Kiss</i> -1955 (<i>El beso del asesino</i>)	45
2.5 <i>The Killing</i> -1956 (<i>Casta de malditos</i>)	47
2.6 <i>Paths of glory</i> -1957 (<i>La patrulla infernal</i>).....	49
2.7 <i>Dr. Strangelove, or how I learned to stop worrying and loved the bomb</i> -1962 (<i>Dr. Insólito, o cómo aprendí a no preocuparme y amar la bomba</i>)	52
2.8 <i>2001: A space odyssey</i> -1968 (<i>2001: La odisea al espacio</i>)	55
▪ Capítulo III : <i>A clockwork orange</i> - 1971 (<i>La naranja mecánica</i>).....	59

Tercera Parte

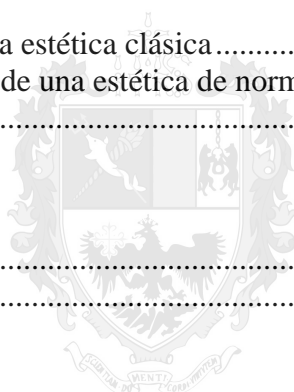
<i>Barry Lyndon</i>, arquetipo estético.....	67
▪ Capítulo I : Contexto sociocultural de la obra de Kubrick	68
▪ Capítulo II : Argumento y adaptación de <i>Barry Lyndon</i>	71
▪ Capítulo III : Filmación y realización de <i>Barry Lyndon</i>	75
▪ Capítulo IV : Desde el Renacimiento hacia la estética de <i>Barry Lyndon</i>	86
▪ Capítulo V : Lectura de modelos estéticos	95
▪ Capítulo VI : <i>Barry Lyndon</i> como modelo de comunicación y su relación con los Estudios Culturales	100
6.1 Teoría del proceso de la comunicación en <i>Barry Lyndon</i>	100
6.2 <i>Barry Lyndon</i> y su relación con las teorías mediológicas	102
6.3 Los Estudios Culturales	102

Conclusiones

▪ <i>Barry Lyndon</i> y la ventaja de la estética clásica.....	107
▪ <i>Barry Lyndon</i> : su creación desde una estética de normas y métodos predeterminados.....	110

Bibliografía

▪ Bibliografía.....	114
▪ Otras fuentes consultadas	116



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

El director estadounidense Stanley Kubrick ha afirmado: “*Su propio estilo, si tiene usted la posibilidad de hacer un filme, es realmente el resultado del modo en que opera su mente, al imponerse sobre los factores semicontrolables que existen cuando usted inicia su tarea, sea su función del tiempo, del aspecto que presentaba el set o del grado de eficiencia que revelaron los actores ese día*”¹.

La presente investigación explora el lenguaje del cine del siglo XX, desde las coordenadas estéticas de uno de los realizadores más reconocidos en este período. Es de interés demostrar cuánto significa la concepción formal en la obra fílmica de este realizador en razón del universo representado y de la fisonomía que adquiere esa nueva realidad.

Es importante aclarar que el valor de cualquier estética no reside en mera disposición de formas, tampoco en la belleza de una organización. Es un modo de ver, aprehender e interpretar la realidad, la representación de una naturaleza, como bien reconoce Kubrick desde las primeras líneas de este estudio.

Durante del siglo XX, los teóricos cinéfilos establecieron tres categorías estéticas que desde entonces constituyen unidades de comprensión para una lectura de la producción cinematográfica. Así, expresionismo, surrealismo y neorrealismo son parámetros tradicionales de lectura desde el lenguaje del cine, definen relaciones entre realidad, ficción y naturaleza de la representación.

¹ KAGAN, Norman, *El cine de Stanley Kubrick*, Marymar, Buenos Aires, 1974.

Pero la estética de Kubrick incorpora elementos independientes a los tradicionales. La forma del relato de Stanley Kubrick ofrece un modo de estética que excede o trastoca las relaciones naturales que proponen las teorías formativas en el cine.

Se considera imprescindible una valoración estrictamente formal a la hora de analizar el corpus de las producciones de este realizador, por dos razones primordiales. Su estilo singular, reconoce una disposición peculiar de la materia filmada desde el encuadre de sus películas; comporta una necesaria exploración de espacio y forma para revelar una de los lenguajes del cine y de la narratología de este tiempo. En segundo lugar, su obra goza de cierta popularidad, significa el examen de una naturaleza que asume mayor representatividad para el universo de espectadores.

Barry Lyndon, producto que representa la madurez estética de este eximio realizador, ofrece la perfección de un mensaje con el equilibrio de unas formas para explorar una nueva dimensión del relato racional, sintético y ceñido a la sustancia de una realidad.

Los críticos encontraron a *Barry Lyndon* como una pieza enigmática. Algunos se mostraron desilusionados, otros aclamaron la obra con profunda admiración. Alexander Walker, afirmó “*Barry Lyndon es un filme único en su estilo estético y nadie ha intentado realizar algo similar desde entonces*”².

Hipótesis

“La película *Barry Lyndon* (1975) del director estadounidense Stanley Kubrick, transgrede las tradicionales corrientes estéticas del cine y se inscribe en la estética clásica del renacimiento”.

² WALKER, Alexander, *Stanley Kubrick, A visual analysis*, Norton, New York, 1999, p.267.

Primera Parte

El problema de la estética

- **Cap. I :** Concepto clásico de la estética
- **Cap. II :** Concepto moderno de la estética
- **Cap. III :** Estética Cinematográfica
- **Cap. IV:** Séptimo Arte y corrientes estéticas

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Primera Parte

El problema de la estética

El problema de la estética es que no ha podido encontrarse una única definición integradora que permita explicar la naturaleza y los procesos inherentes. Hace ya más de veinte siglos que distintos filósofos y pensadores lo han intentado por varios caminos, sin alcanzar un concepto único. Se admite en cambio, como fuera de duda, la comprensión de la noción de belleza; sinónimo de estética. Lo cierto es que tampoco fue posible consensuar el concepto de belleza en forma unánime, a pesar de una tradición de escritos.

El objetivo de este primer capítulo es esbozar las ideas generales que Occidente cultivó por veinticinco siglos en materia conceptual de lo “bello” en primer término; y luego referido a lo “estético”, desde el S. XVIII hasta la actualidad.

Para ello la división cronológica de este proceso en dos grandes períodos: el Clásico y el Moderno. En este lapso importante de tiempo, el concepto de la estética evolucionó considerablemente. El período clásico abarca desde la filosofía presocrática hasta el pensamiento estético renacentista; mientras que el período moderno se inicia con el filósofo alemán Alexander Gottlieb Baumgarten (S. XVIII) y continúa hasta la actualidad.

Capítulo I

Concepto *clásico* de la estética

Los filósofos presocráticos-desde Tales de Mileto y Heráclito hasta Demócrito buscaron en las cosas un primer principio .

Para el profesor de estética Luis Juan Guerrero, “desde las cosas físicas, sean grandes o pequeñas, hasta el hombre con todas sus tradiciones, sus leyes morales y sus creencias religiosas, todo debía quedar incluido dentro del ordenamiento interno de un plan cósmico. Por eso, en profundidad, la ley que gobierna los movimientos y aún las transformaciones de todas las cosas, e incluso del hombre con todas sus instituciones, es una ley de ritmo de los opuestos”¹.

Así, los sistemas “*cosmológicos*”² presocráticos intentan demostrar la existencia de un ser permanente que sirve de fondo a todos los cambios .

Este ser puede consistir, para unos, en el agua; para otros, en el aire o el fuego; en el logos, para Heráclito; en los átomos para Demócrito. Para todos estos pensadores ese ser es la base estable que explica los procesos más diversos del cielo y la tierra, las plantas y los animales y la vida total del hombre.

Las primeras nociones griegas de la belleza tienen su origen en esa concepción “cosmológica” de la filosofía presocrática, que incluye al mundo y al hombre, explicándolos respectivamente.

De este modo, “lo bello comienza siendo una valoración del cosmos en conjunto, y aún en ciertos atributos y objetos particulares, en tanto en ellos surge aquel ritmo y armonía de la totalidad. Por lo tanto, esta

¹GUERRERO, Juan Luis, *Qué es la belleza*, Ed. Columba, Bs. As., 1965.p.14.

² ob. Cit. p.15.

primitiva estética busca sus fundamentos en aquellas más vagas expresiones cosmológicas sobre la “belleza”, la “bondad” o el “valor” del cosmos en general y de sus objetos particulares”³.

Estas nociones iniciales se desarrollan en la escuela de Pitágoras (485-415). Para los pitagóricos el principio que gobierna a la naturaleza y la vida humana es un principio de orden y de ritmo, que se expresa mediante combinaciones numéricas. Por esta razón, “las matemáticas nos permiten penetrar en los fundamentos del cosmos y constituyen la clave de los movimientos astronómicos, los fenómenos físicos, la generación de las plantas y animales y las disposiciones que gobiernan la existencia humana”⁴. Así, estas reglas pitagóricas regulan todos los ritmos de la vida diaria: comida y descanso, trabajo y meditación, etc.

Estas ideas estéticas pitagóricas son incorporadas en las obras posteriores de Platón (427-347), en especial en el *Timeo*, el *Filebo* y en las *Leyes*.

1.1 Platonismo estético

Existen, en Platón, tres etapas estéticas. En la primera de ellas, en los diálogos juveniles, que incluye el *Banquete* y el *Fedro*, Platón intenta resolver los problemas de la contemplación de la belleza. En estos diálogos su interés se concentra en la contemplación de las formas bellas de la naturaleza y en el entusiasmo que ellas despiertan. Y explica estos problemas por medio de “su teoría del eros o amor platónico; (...) los conceptos de belleza y amor aparecen unidos y hasta fundidos de la manera más íntima posible”⁵.

Más tarde, en la *República*, Platón reanaliza el problema de la belleza, con enfoques hacia los problemas políticos y pedagógicos. En estos diálogos encontramos un severo

³ Ibid.

⁴ ob. Cit. p.17.

⁵ ob. Cit. p.21.

ataque del filósofo contra ciertas anomalías del arte, en especial contra las manifestaciones artísticas de su tiempo.

Únicamente en su tercera etapa, representada por el *Timeo*, el *Filebo* y las *Leyes*, se “apacigua la visión del ritmo y la armonía del cosmos, para encontrar una teoría estética que concilie el arte con la belleza. Es decir que sólo ahora encuentra un nexo entre la belleza del cosmos y la reproducción específicamente humana”.⁶

Aristóteles (384-327), en su *Metafísica* sostiene en cambio que los tres caracteres fundamentales de la belleza son el *orden*, la *simetría* y la *limitación*. En la *Poética* parece surgir una cuarta nota: la *magnitud*. Todas ellas apuntan al cosmos, pero pueden convenir también a la obra de arte⁷.

A través de estos distintos conceptos estéticos de Platón y Aristóteles se consideran dos corrientes, es decir, el platonismo estético y las aparentemente opuestas tradiciones del aristotelismo estético. A lo largo de la historia de la filosofía, el platonismo ha sido considerado, ante todo, una teoría de la belleza, mientras el aristotelismo ha sido interpretado como una exclusiva teoría del arte.

No tan sistemática como la de Aristóteles, Platón nos ha dado una teoría del arte, pero al igual que todas sus meditaciones sobre la belleza, envuelta en una concepción metafísica muy amplia sobre la naturaleza del hombre y del mundo, donde se afirman además

⁶ Ob. Cit. p.22.

⁷ Platón delimitó como Aristóteles los rasgos de la belleza, en cuatro categorías: a). Unicidad-El objeto bello no se mezcla. Ej. Los colores simples son bellos. Ej. Amarillo, azul y no el verde que es la mezcla de ambos. b). Medida. Lo bello tiene una sola medida. El artista necesita dar con esa medida exacta. c). Orden. La belleza tiene que ser un conjunto ordenado. No debe ser caótico. d). Proporción. El objeto bello es proporcionado. Lo no proporcionado, según Platón, es torpeza artística.

posiciones absolutas sobre el sentido de la vida y el valor de las actividades; entre ellas, la actividad artística humana.

De esta manera Platón ha venido a inspirar a todos los metafísicos posteriores de tipo “idealista”, que buscan una explicación que se apoye en una última realidad trascendente al mundo y al hombre. En cambio, Aristóteles se ha convertido en maestro de aquellos que buscan en la filosofía, no la solución última, la respuesta final acerca del destino del hombre, sino más bien una actitud teórica de preocupación por las cosas mismas, es decir un método práctico de actividad estética.

En la Edad Media y el Renacimiento, Platón fue interpretado a la luz de Plotino (205-270). Continuator de la obra platónica cinco siglos después, Plotino sostiene que “entre las posibilidades de salvación del hombre no sólo existe el camino de la filosofía, sino también otros dos: *el del amor y el del arte*. El camino del arte es el del hombre que se eleva, a través de las cosas sensibles, a las cosas suprasensibles, por medio de los ritmos y las armonías, pero en tanto en ellos descubre el resplandor de la belleza. Por consiguiente, la estética es, en este concepto platónico-plotiniano, fundamentalmente una metafísica de la belleza.”⁸

Aristóteles fue el maestro de los filósofos que continuaron la consideración de los problemas con una preocupación metodológica desde doctrinas científicas cada vez más amplias. El “Aristotelismo” siempre ha significado un camino de investigación metodológico en la historia de la estética.

1.2 La división estética entre el platonismo-plotinismo y el aristotelismo

Aristóteles ofrece un estudio de las posibilidades de la producción artística del hombre. Platón en cambio, asigna un idealismo y sobre ello elabora una metafísica del destino humano.

Las diferencias se ensanchan aún más con los conceptos de la “intimidad” y la “exterioridad” de los hechos estéticos. Según Plotino, el platonismo busca la explicación de los fenómenos estéticos en lo subjetivo, en una manifestación íntima del alma; por eso desprecia al aristotelismo como una doctrina que va hacia lo objetivo y se queda sólo en las clasificaciones y las normas de las realizaciones estéticas.

El platonismo ha insistido en buscar raíces espirituales para los fenómenos estéticos; la tradición aristotélica se ha limitado al estudio de cuestiones meramente técnicas, por ejemplo la famosa “*regla de las tres unidades*” de la tragedia ⁹.

Por lo tanto, la reflexión estética entre los griegos, gira en torno de dos focos de ideas diferentes y hasta parcialmente divergentes: el arte (Aristóteles) y la belleza (Platón, luego Plotino).

El primero se refiere al quehacer humano, a la capacidad y habilidad para hacer algo, que a su vez sirve para otra cosa. En términos de la definición de Aristóteles, el arte es un hábito de ejecución dirigido por la razón. Por consiguiente, la obra o producto logrado tiene su medida de valor en la adecuación a un fin preestablecido por la razón, en su servicio “pragmático”, verdadera antinomia del idealismo platónico.

Para Platón el tema de la belleza surge en la contemplación del cosmos y la vida humana. En alguna oportunidad la noción está en vínculo con la participación espiritual del

8 GUERRERO, Juan Luis, *Qué es la belleza*, Ed. Columba, Bs. As, 1965. p. 24-25.

9. Ver ARISTÓTELES, *Poética*, Ed. Leviatán, Bs. As., 1991.